


Rubén Moreira

Un guango paquete económico

El actual gobierno se encuentra en dificultades. Vive una intensa tensión entre la cruda realidad y la “exitosa”, pero falaz, narrativa que heredó del anterior. Parece que el costo a pagar por la presidencia es el ocultamiento de los errores o, peor aún, continuar con políticas públicas y proyectos inútiles hasta quebrar al país y asumir la responsabilidad total.

Según el paquete económico y los anexos entregados a la Cámara de Diputados por la Secretaría de Hacienda, al final de 2026, el saldo histórico de requerimientos financieros del sector público ascenderá a 20.2 billones de pesos, lo que representa el 52.3 por ciento del PIB. En solo ocho años, los gobiernos de Morena han duplicado la deuda que el país tenía hasta 2018. A ello hay que agregar que México no crece como debiera, que aumentó la dependencia alimentaria y energética con el extranjero y que el presupuesto que votarán los diputados del partido oficial destina una gran cantidad de recursos para subsidiar obras inútiles.

El daño de Morena amenaza con convertirse en irreversible y de efectos insospechados. El proyecto, si a lo que hizo Obrador se le puede llamar así, destruyó la planeación regional y golpeó el federalismo. Para realizar planes y obras producto de caprichos o ideas sin sustento, el expresidente centralizó recursos que antes se distribuían en las entidades o en acciones relacionadas con el desarrollo integral del país, como el mantenimiento de carreteras, educación de calidad, apoyo al campo o promoción de la inversión y el empleo.

En lugar de tomar decisiones de Estado, el actual gobierno, presionado por la narrativa obradorista, ha decidido asumir la ruta de subir impuestos, endeudar y recortar presupuestos en áreas sensibles. Cuando menos 1.5 billones de pesos se contratarán en deuda nueva. En el caso de los impuestos: primero van sobre los contribuyentes de siempre y después sobre los banqueros, los productos chinos de importación y quienes consumen algunas mercancías gravadas con impuestos especiales.

Por lo que respecta a los recortes, hay muchos y variados. Sin embargo, la especialidad de la casa es golpear todo aquello que signifique bienestar individual. Es así que hay disminución en ciencia, cultura, deporte y educación.